

ct

# Soberano

de  
Carmen Losa

*(completo)*

## PERSONAJES

Isabel

Pilar (una vecina)

Tomás (un cura)

## 1. DESAVENENCIAS

*Años 60.*

*Isabel y Pilar, una vecina.*

*Restos de café molido sobre un mantel de hule, dos tazas a medio terminar, una caja de lata con galletas.*

ISABEL

Le he dicho que no quiero la *minipimer*, que ya me apaño con la *turmix*.

PILAR

¿Y qué te ha dicho?

ISABEL

Nada. Me ha mirado como si le hubiera mentado a su madre y no me ha vuelto a dirigir la palabra en todo el día.

PILAR

A lo mejor no has elegido un buen momento. ¿Cuándo se lo has dicho?

ISABEL

En la comida. Se lo he dicho, se ha levantado y el filete ni lo ha probado.

PILAR

Tendrías que haber esperado al postre.

ISABEL

Para el postre yo ya no estoy en la mesa, me voy a recoger la cocina.

PILAR

Pues a después del filete.

ISABEL

¿Y qué hubiera cambiado?

PILAR

Las desavenencias se llevan peor en ayunas.

ISABEL

*(Cae en la cuenta.)* A lo mejor es que ya la tenía comprada.

PILAR

Es posible. ¿Cuándo es tu santo?

ISABEL

En noviembre.

PILAR

Entonces no.

*Mientras hablan, Isabel retira la cafetera y luego las tazas. Vacía en una jarrita el café que ha sobrado y le pone una tapa de plástico. Enjuaga la cafetera. Friega las tazas. Luego moja un trapo bajo el grifo, lo retuerce y lo pasa por encima de la mesa. Recoge las migas con la otra mano y las tira al fregadero. Pone el trapo a secar extendiéndolo sobre el borde.*

ISABEL

De todas formas yo no sé si todos los hombres son así, pero al mío le sienta todo mal. Si me pongo una falda que por qué me la pongo, si una rebeca, que hay que ver que parezco un fantoche. Ya ni uso pañuelo, porque me dice que qué va a decir la gente.

PILAR

Por lo menos a ti el tuyo te ha puesto la cocina entera, el mío no quiere ni oír hablar de la automática.

ISABEL

Qué más da, si las manchas las tenemos que seguir quitando a mano.

PILAR

Eso es por el detergente.

ISABEL

Yo preferiría seguir con la antigua y tener menos disgustos.

PILAR

Los hombres... traen siempre muchos problemas del trabajo. La cabeza como un bombo y cuatro perras en el bolsillo.

ISABEL

Lo que tendría que hacer es olvidarse cuando llega a casa.

PILAR

Pero si te encuentra a ti como un alma en pena... (*Resuelta.*) Tú tenías que recibirle en la puerta con un coñac en la mano, como la del anuncio.

*Ambas ríen.*

ISABEL

Ay, Pilar, déjate de guasa.

PILAR

Que te vea contenta y con ganas.

ISABEL

¿Con ganas? ¿Con ganas de qué?

PILAR

Con ganas... de tú ya me entiendes.

ISABEL

No se puede hablar contigo.

PILAR

Así se le quitaban a él los enfados y a ti las amarguras.

ISABEL

Si fuera tan fácil...

PILAR

¿No será que tú se lo niegas?

ISABEL

¿Negarle yo?

PILAR

Ponerle excusas.

ISABEL

Que no, que siempre que quiere, allí estoy. Y el día que está de buenas, lo sobrellevo; pero el día que viene cruzado, ya le veo la media luna en el entrecejo y no hay quien me lo quite de la cabeza.

PILAR

Lo que a ti te pasa es que eres muy aprensiva.

## 2. EL DESTINO

*Isabel y Tomás, el cura.*

ISABEL

¿Usted cree en el destino?

TOMÁS

Ese es otro misterio, hija mía. Yo creo en que hay algo escrito por Dios, como pequeñas piedras en el camino, que nos llevan de alguna manera.

ISABEL

Y no podemos cambiarlo.

TOMÁS

Podemos porque somos libres.

ISABEL

¿Libres cómo?

*Pausa.*

TOMÁS

A veces cuesta entender a Dios. Pero esto es lo máspreciado que tenemos. Dios deja libres a sus hijos, es una prueba continua y nosotros no debemos defraudarlo. Es la manera que tenemos de... ir ganando puntos.

ISABEL

Yo debo tener la cartilla llena.

*El cura esboza una sonrisa.*

TOMÁS

Siempre creemos que lo peor es lo que nos pasa a nosotros.

ISABEL

Juan no era así. Bueno, no tanto como ahora.

*Pausa.*

TOMÁS

¿Tú sabes, hija, ...si hay otra?

ISABEL

No lo sé... No creo.

TOMÁS

Los hombres tienen a veces necesidades que las esposas no sabéis darles.

ISABEL

¿Usted cree que será por eso?

TOMÁS

Juan es un buen hombre. No se enfadaría tanto si no tuviera una buena razón. Estáis pasando malos momentos. Todos los matrimonios pasan por eso.

ISABEL

Yo ya no sé qué hacer.

TOMÁS

Haz lo que te digo. Yo escucho muchas cosas en el confesionario.

ISABEL

He intentado hablarlo con él.

TOMÁS

¿Y cómo te ha respondido?

ISABEL

No quiere hablar.

TOMÁS

A veces las mujeres... sois poco comprensivas. Hay que saber cuándo callar.

## 3. EL PRIMER GOLPE

*Isabel y Pilar.*

*Isabel tiene un ojo hinchado. Mirándose al espejo, se lo tapa con algodón y esparadrapo.*

*Se oyen unos golpes en la puerta. Son golpes cercanos, como de alguien conocido que ha dicho que vuelve pronto. Aunque los golpes son leves, Isabel se sobresalta. Duda. Va hacia la puerta y acerca el oído. De nuevo los mismos golpes, que vuelven a asustar a Isabel.*

ISABEL

¿Quién es?

PILAR

Abre, Isabel. Soy yo, Pilar.

*Isabel no quiere abrir.*

PILAR

¡Abre, mujer!

*Isabel recibe las palabras de Pilar como si le hubieran dado una orden y abre inmediatamente.*

PILAR

¿Qué tienes en el ojo?

ISABEL

No sé, ...creo que es un orzuelo.

ISABEL

Vaya, hija, cuídatelo.

ISABEL

Sí, algo me pondré.

PILAR

Date con manzanilla. Y no te lo tapes tanto, que es mejor que te dé el aire.

ISABEL

Ahora me lo quito.

*Pilar, divertida, saca el tema que le trae.*



PILAR

¿No oíste los golpes ayer?

ISABEL

¿Qué golpes?

PILAR

Yo creo que venían del patio interior. Primero unas voces y luego como si arrastraran muebles. Algo tuviste que oír.

ISABEL

No sé.

PILAR

Yo creo que es en el tercero.

*Isabel no responde.*

PILAR

¿Qué te pasa?

ISABEL

Nada, que no me encuentro bien.

PILAR

Lo mismo te he sacado de la cama. Anda acuéstate y ya hablamos en otro momento.

ISABEL

Sí, ya me paso yo por tu casa.

PILAR

¿Quieres que te traiga algo?

ISABEL

No... Bueno, si quieres subirme el pan...

PILAR

Claro, mujer, yo te lo traigo. Para eso estamos las vecinas.

## 4. EL ENCIERRO

*Isabel y Tomás.*

TOMÁS

Acuérdate de que para mayo tenemos las comuniones.

ISABEL

A ver cómo lo arreglo.

TOMÁS

No me digas eso, Isabel, que cuento contigo.

ISABEL

Si no es porque no quiera.

TOMÁS

Entonces ¿por qué es?

ISABEL

A Juan no le gusta que esté tanto tiempo fuera.

TOMÁS

¿Qué mejor sitio que en la iglesia?

ISABEL

Dice que la iglesia es para las solteras.

TOMÁS

Dile que vienes a confesarte.

ISABEL

Dice que de qué tengo yo tanto que confesarme.

TOMÁS

Dile que venga a hablar conmigo.

*Isabel no se atreve pero tampoco quiere decírselo tan abiertamente al cura*

ISABEL

No sé. Ya veré yo cómo lo arreglo

TOMÁS

Si quieres voy yo a hablar con él.

ISABEL  
Mejor que no.

## 5. EL PERDÓN

*Isabel y Pilar.*

PILAR

Esta vez no me engañas, que este no es el primero.

ISABEL

Se le escapó.

PILAR

Pues para habérsele escapado ha tenido buena puntería.

ISABEL

Enseguida me pidió perdón.

PILAR

¿Y tú qué hiciste?

ISABEL

Quedarme quieta. *(Pausa.)* Y luego me dio tanta pena que tuve que abrazarlo.

*Pausa.*

PILAR

¿Y qué vas a hacer?

ISABEL

Qué voy a hacer.

PILAR

Habla con él.

ISABEL

Es peor.

PILAR

¿Entonces?

ISABEL

Dejarlo estar. Ha sido un calentón.

PILAR

¿Y si te vuelve a pegar?

ISABEL

Anda que tú... ¿Cómo me va a volver a pegar? Ya te he dicho que me ha pedido perdón.

PILAR

¡Pero es que no es la primera vez!

ISABEL

Pero yo ya sé manejarlo y no va a volver a pasar. Soy yo, que últimamente estoy muy torpe.

PILAR

Encima te vas a echar tú la culpa...

ISABEL

Estas cosas pasan. ¿A ti no te ha pasado nunca?

PILAR

A mí no. Mi Emilio es un pan bendito.

ISABEL

Juan también.

PILAR

No será tan pan bendito cuando te ha echado el labio abajo.

ISABEL

¡Ya te he dicho que me ha pedido perdón!

PILAR

Antes de pedir perdón se mete uno la mano en el bolsillo.

ISABEL

No te pongas así, que parece que es a ti a quien le han reventado el labio.

PILAR

Es que estas cosas se sabe cómo empiezan pero no cómo terminan.

ISABEL

Tú qué sabrás.

PILAR

En mi pueblo cuando yo era chica había uno que llamaban Severiano, pero que se llamaba Modesto, que digo yo que por algo le llamaban Severiano.

ISABEL

Ya estás tú con las historias de tu pueblo.

PILAR

Pues eso, muy bueno y muy trabajador, y un día encontraron a su mujer con la cabeza abierta y a la niña a los pies de la cama arrodillada agarrando a la madre de una pierna. Y a él todavía lo andan buscando.

ISABEL

Eso solo pasa en los pueblos, y en la época de Maricastaña.

PILAR

Yo lo que digo es que tengas cuidado. Que no es la primera vez, ni va a ser la última.

ISABEL

Eso, tú méteme el miedo en el cuerpo.

PILAR

Yo no te digo que le tengas miedo, te digo que tengas... prevención.

ISABEL

No sé para qué te cuento nada.

PILAR

Para que yo te advierta. ¿O quieres que me quede callada con lo que estoy viendo? Si de lo que me entran ganas es de irme a la comisaría.

ISABEL

¿Para qué?

PILAR

Para que le pongan un guardia civil a cada lado.

ISABEL

¿En qué mundo vives?

PILAR

Digo yo que algo habrá que hacer.

ISABEL

Estas son cosas del matrimonio.

PILAR

Del mío no.

ISABEL

Pues suerte que tienes.

PILAR

Lo que no sé es cómo puedes estar tú tan tranquila.

ISABEL

¡No te cuento nada más!

PILAR

¡De eso ni hablar! Tú me lo cuentas todo de arriba a abajo. Por si tengo que ir a declarar.

ISABEL

Mira que eres exagerada...

## 6. QUIERO SALIR

*Isabel y Tomás.*

ISABEL

¿Y eso de la nulidad?

TOMÁS

Eso es para casos especiales. Cuando no ha habido consumación o cuando uno de los contrayentes ha ido engañado al matrimonio.

ISABEL

Se puede decir que lo mío es algo parecido.

TOMÁS

Los casos que contempla el Vaticano tienen más que ver con otros asuntos.

ISABEL

¿Y estos casos cómo los considera la iglesia?

TOMÁS

Hija mía... El matrimonio es un vínculo sagrado. Hay que sobrellevar la carga que Dios nos da de la mejor manera que sepamos o que podamos. Tampoco será para tanto, no eres la primera que tiene un marido con mal genio.

ISABEL

Entonces esto es para toda la vida.

TOMÁS

Así lo jurasteis ante Dios.

ISABEL

Hasta que la muerte nos separe...



## 7. SOLA

*Isabel y Pilar.*

ISABEL

No quiere que te vuelva a ver. Dice que le miras mal y que a saber qué te he contado yo de él.

PILAR

Nada que no sea verdad.

ISABEL

Dice que me he vuelto rebelde por tu culpa.

PILAR

¿Ha dicho rebelde?

ISABEL

Rebelde ha dicho.

PILAR

Sinvergüenza.

ISABEL

Y tiene razón. Me metes ideas raras en la cabeza.

PILAR

No, si ahora la culpa la voy a tener yo. Esto se arreglaba si yo se lo contara a Emilio.

ISABEL

¿Y qué va a hacer Emilio?

PILAR

Plantarle cara y vería lo que es pelearse de igual a igual.

ISABEL

No serviría de nada. Lo único que haría es ponerle peor.

PILAR

Pues que sufriera, así vería lo que es tener una costilla rota.

ISABEL

Tú todo lo quieres arreglar por las malas.

PILAR

Por las buenas ya sabes lo que pasa.

ISABEL

¿Qué pasa?

PILAR

Nada, eso es lo que pasa. Peor que nada, porque a ti cada vez te pasa más.

*Pausa*

ISABEL

Lo miro y me acuerdo de lo que me contaste del Severiano. Y me entra un miedo por el cuerpo... que parece que me voy a quedar en él.

*Pilar la abraza.*